

CIUDAD PROVINCIANA

No eres ¡oh ciudad cosmopolita!
que al turbión de la vida me trajiste
coquetona, con nada de bonita,
y más bien provinciana, un poco triste.

La Cruz Blanca, magnánima y bendita,
que al entrar al mercado la pusiste,
a las pocas devotas de su ermita
les predica una fe que ya no existe... ..

En el Óvalo duermen los ociosos,
en la Beneficencia el pilar da agua
y en Garibaldi hay frutas y hay hospicio;

y así tienes, en síntesis de gozos,
gotas para tu sed, cuando el Sol fragua,
y una vianda o una almohada por servicio.